



El paso de las máquinas, 2017
Henry González
Ilustración digital

A finales de la década de los 80, Henry González trabajaba con Editorial Norma, principalmente, ilustrando libros educativos. En ese momento no había muchos ilustradores en el país, no había internet, no existían las aplicaciones de diseño e ilustración y las piezas se hacían análogamente en su totalidad. Los materiales más usados eran las tintas chinas, el gouache, la acuarela y los ekolines.

En los 90 pasó varios años trabajando en Buenos Aires, donde la ilustración colombiana era apetecida, en donde los ilustradores colombianos eran apetecidos, fundamentalmente por su uso del color y por su forma distinta de interpretar los textos, comenta González. Se introduce en ámbito del libro juvenil.

De vuelta a Bogotá en los 2000, González se encontró una escena bastante cambiada: el mundo editorial había crecido, las herramientas electrónicas le habrían al ilustrador múltiples posibilidades expresivas. Así, el hizo lo propio, migró poco a poco de lo análogo a lo digital, aun cuando el inicio de cada proyecto siguió teniendo su primer momento en el papel. De ese momento a hoy, se interesa por las aplicaciones que puede tener la ilustración en otros formatos en el mundo contemporáneo, tales como los juguetes, el mapping o las aplicaciones para celular.

En términos editoriales, Henry González sigue siendo un amante del libro, bien sea en físico o digital, interesado en narrar historias con contenidos distintos. Uno de los retos que ahora enfrenta como prioridad es el de hallar nuevas o distintas formas de narrar, por ejemplo, lograr contar historias sólo empleando las imágenes. Por otra parte, está interesado por apoyar al nuevo librero, a las editoriales independientes, por participar en proyectos y trabajos colaborativos como aquél en el cual se encuentra trabajando hoy día, Lápiz azul, desde su nueva ciudad de acogida: Medellín.

A.M.L